

JUAN JOSÉ GONZÁLEZ PULGAR
Presidente del Montepío de la Minería Asturiana

“En algunas áreas de la Administración asturiana el Montepío causa urticaria”

“No nos sentimos culpables por el uso de los fondos mineros, el ‘caso Hulla’ tiene dianas con nombres y apellidos”

Andrés VELASCO
Felechosa (Aller)

Juan José González Pulgar (Pola de Lena, 1953) afronta sus últimos meses al frente del Montepío de la Minería. Llegó a la mutualidad cuando el barco hacía aguas por todos lados. Una crisis institucional por el “caso Hulla”, una residencia en Felechosa en el punto de mira y con pérdidas casi millonarias, y unos alojamientos en la costa a los que había que dar un aire nuevo. Tras dejar atrás toda esa situación, y cuando tenía el futuro encauzado para poder dejar paso a una nueva dirección, llegó la pandemia. Afectó a toda la mutualidad, pero especialmente al Balneario de Ledesma, que incluso llegó al precurso de acreedores. El capitán del barco decidió no saltar y continuar un año más al frente para tratar de revertir la situación. De nuevo, con buenas perspectivas, Pulgar espera que en 2022, la asamblea elija nuevo Presidente. Cuenta a LA NUEVA ESPAÑA como ha afrontado un difícil año en lo profesional y en lo personal.

–Acaban de celebrar la asamblea anual para hacer balance de 2020. Durante su mandato ha tenido que lidiar con muchas situaciones, ¿es este el año más difícil?

–No ha habido ningún año fácil pero este, especialmente, ha sido muy duro. La previsión que teníamos para el año 2020 era buena, había buenas sensaciones: modernización de instalaciones, nuevos segmentos de clientes, y rebaja de costes financieros. La pandemia arrasó con todo, y fue necesario un esfuerzo extraordinario para adaptarnos a una realidad nueva, imprevisible y muy compleja. Reaccionamos con serenidad y sensatez, creando un grupo de trabajo multidisciplinar, que elaboró un plan de emergencia para enfrentar esta situación tan variable.

–¿Cuánto cree que tardarán en recuperarse de las pérdidas de 1,5 millones que acumularon el año del covid?

–Hemos aprendido a gestionar, desde el inicio, con unas deudas financieras tremendas, de 17,5 millones, que durante estos años hemos rebajado a 13 millones. Afrontar los retos y las deudas depende de recuperar la actividad económica de nuestras empresas, y que nuestra base social de mutualistas siga confiando y aportando sus cuotas solidarias tan necesarias.

–Dentro de un par de semanas volverá a abrir el Balneario de Ledesma. ¿Qué supone para la mutualidad?

–El Balneario es nuestro buque insignia. Cuando flota y tiene velocidad de crucero, genera recursos económicos suficientes para enderezar las cuentas de la mutualidad. Y al mismo tiempo, es un referente sociosanitario que contribuye a prevenir a salud de nuestra familia mutualista y la de aquellas personas que nos visitan de convenios el Imserso, o clientes privados. El anuncio de su apertura para el 23 de julio supone una apuesta por la normalización y la confianza en la seguridad sanitaria de nuestras instalaciones.

–El enclave salmantino fue el que más sufrió la pandemia. ¿Sigue temiendo por su cierre?

–Gestionar empresas supone asumir riesgos. Hay que procurar que sean medidos para alcanzar un objetivo de resultados económicos equilibrados. Si nuestros mutualistas dan un paso al frente, eliminan temores y nos acompañan como todos los veranos, nos colocaremos en una buena situación para enlazar con el programa de termalismo del Imserso que se reactiva el 1 de octubre hasta diciembre. Si ambas campañas salen bien, conseguiremos entrar en el camino de la recuperación. Y recordemos que el año pasado, el Balneario fue un lugar seguro.

–Se ha mostrado crítico por la falta de ayudas al Montepío, una entidad de fines solidarios. ¿De quién es responsabilidad?

–Emprendimos un peregrinaje en busca de rescate y ayudas ex-



“

Necesitamos que nuestra base social siga confiando para sus viajes y aporte sus cuotas

Se ha olvidado que los sindicatos, los que trajeron los fondos mineros, gestionan la mutua

En 2022 debe renovarse la dirección de la entidad, definiendo mandatos limitados

En Murcia tuvimos la tormenta perfecta: gota fría, el colapso del Mar Menor y el covid

traordinarias para salvar una situación crítica. Hablamos con el Gobierno asturiano, con representantes de la Junta de Castilla y León, con la Diputación de Salamanca, con la Secretaría de Estado e incluso le enviamos una misiva al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. No todo fueron evasivas, los ayuntamientos de la comarca de Ledesma, y los ayuntamientos mineros de Asturias nos mostraron su apoyo y solidaridad. Pero sí que en algunas áreas de la administración regional asturiana, y en algunos grupos parlamentarios, el Montepío causa urticaria. Se han olvidado de que esta entidad está gestionada por los sindicatos mineros, cuyo espíritu solidario atrajo los fondos mineros que llenaron de inversiones a una Asturias muy necesitada. Y luego, la puntilla nos la puso nuestro banco de referencia, Liberbank, con su negativa a facilitarnos liquidez para el Balneario de Ledesma. Se mostraron exigentes y rigurosos con quienes estamos pagando puntualmente los destrozos que otros causaron.

–Cumplen 30 años de presencia en Murcia con su residencial. ¿Espera un buen verano?

–El residencial La Minería y la locomotora Marqués de Bolarque que hay a la entrada del mismo son todo un símbolo en Los Alcázares, y deberíamos dar pasos en favor de una mayor cooperación y hermanamiento institucional con esta zona de histórica tradición de la minería metálica. Los datos que manejamos en cuanto a estancias y reservas de clientes están muy cerca de la campaña del verano de

2019. Confiamos en que la situación sanitaria evolucione favorablemente.

–En Los Alcázares sufrieron una doble crisis, la de los temporales y la del covid. ¿Cómo se gestiona eso?

–En Murcia tuvimos que gestionar la tormenta perfecta ocasionada por las gotas frías, el colapso del Mar Menor y la pesada losa de la pandemia. Hemos tenido la fortuna que nuestras instalaciones están protegidas y no sufrieron los daños catastróficos que arrasaron el pueblo. Eso nos permitió ceder nuestras instalaciones para aquellas familias afectadas que el Alcalde nos envió. Contra todo, mantuvimos el residencial abierto todo el año con unos servicios y plantilla básicos. Las instalaciones tienen que permanecer protegidas y supervisadas, y las pérdidas que supone hay que asumirlas.

–Y en Almería, ¿piensan que podrán ir mejorando resultados?

–Roquetas de Mar es un destino turístico en progresión de fase de recuperación. Está mejorando mucho sus servicios y comunicaciones, y la construcción del hospital comarcal trasladará una imagen de seguridad sanitaria. Todo esto contribuye a potenciar el sector turístico y a que nuestro apartahotel capte cada vez más turistas privados que rellenan las estancias que dejan vacías nuestros mutualistas. Este año vamos a recuperar las cifras de hace dos veranos que ya eran buenas. El futuro es prometedor para una instalación que históricamente ha generado algunas

EMPRESA DE TRANSPORTE, BUSCA
**PERSONAL
PARA TRÁFICO**
ZONA ORIENTE ASTURIAS
Enviar C.V. a:
asesoria@damianvallina.com



Juan José González Pulgar, en el jardín de la residencia de Felechosa. | A. Velasco

pérdidas y que ahora ya está sa-neada.

–Si hubo un enclave que dio la talla en la pandemia fue la residencia de Felechosa. ¿Orgulloso de que no haya habido ni un contagio?

–El orgullo y el reconocimiento es colectivo. Nos exigió una atención y preocupación constante por la vulnerabilidad de su población. Los datos que llegaban de las residencias de otras comunidades autónomas eran realmente aterradores. Solo pensar que la nuestra pudiera ser foco de un brote de coronavirus nos generó un estado de tensión permanente y muchas veces de insomnio. Hicimos un trabajo riguroso y profesional, anticipándonos en la toma de decisiones. La formación y el compromiso de los y las trabajadoras, y de todo el equipo Montepío fueron piezas fundamentales. Los residentes y sus familias nos dieron una lección de vida sufriendo confinamientos con entereza, cuestión que aliviarnos poniendo en marcha medidas de videollamadas y un programa social alternativo. El proceso de vacunación supuso, sin bajar la guardia, un respiro. Hablar de cero casos es algo más que suerte, es un trabajo colectivo descomunal.

–Precisamente por su trabajo en Aller y por su vacunación hubo cierta polémica. ¿Se sacó todo de contexto?

–Las instrucciones de la Consejería de Sanidad eran claras. Para conseguir la inmunidad de grupo se debían vacunar todas las personas con presencia habitual

en la residencia, priorizando a quienes vamos a trabajar al ser posibles portadores del virus por estar en contacto con el mundo exterior. Se debían vacunar incluso los que hubiera padecido el covid-19, como era mi caso. Soy presidente ejecutivo, muy pendiente del día a día de las empresas. Estoy varios días de la semana en la residencia de Felechosa. Sé que si no llego a vacunarme y aparece un brote, quienes me cuestionan por vacunarme me condenarían por lo contrario.

–¿Qué les diría, a tenor de los resultados, del volumen de empleo y de residentes, a los que dudaron del proyecto del geriátrico?

–Esas voces se han acallado y algunos perjuran que nunca cuestionaron el proyecto. Lo relevante es que la residencia está consolidada y es una pieza fundamental del Montepío y del Alto Aller. Salimos reforzados de la crisis y estamos cerca ya de los 190 residentes, cuyo nivel de satisfacción es óptimo. Hemos diseñado un modelo de residencia con unas instalaciones y servicios muy potentes en una zona rural necesitada. Aspiramos a ser referencia y vanguardia con nuestras iniciativas.

–Comentaba antes de la asamblea que no se plantean pedir fondos mineros para ningún proyecto. ¿Ha salido el Montepío escaldado de gestiones anteriores?

–Los fondos mineros son para nuevos proyectos de inversión, cuestión que no está en nuestra hoja de ruta, de momento. Nos-

otros no guardamos ningún sentimiento de culpabilidad, los ecos del caso Hulla ya tienen otras dianas, los dirigentes señalados con nombres y apellidos. (En referencia a José Ángel Fernández Villa y José Antonio Postigo, este último expresidente de la mutualidad, a los que no cita en ningún momento).

–Permítame que le pregunte por usted. Pasó el covid el año pasado, cuando además aún había muchas incógnitas sobre el virus, sobre sus tratamientos... ¿Cómo lo recuerda?

–Mi mujer y yo lo pasamos al mismo tiempo. Fue una experiencia extraña, donde no tuve la sensación de gravedad al tratarse de algo novedoso. La ignorancia ayudó y restó dramatismo. Cuando mi hijo nos dejaba la compra del súper y lo veíamos alejado al fondo del pasillo recordé escenas de las distancias que en otros tiempos se guardaban con los leprosos. Fue más duro despedir a mi padre de forma inesperada y en la soledad familiar.

–¿Cuánto le queda a Pulgar al frente de la mutualidad?

–La fecha está marcada en el calendario. El próximo año 2022, en la Asamblea Ordinaria, debe renovarse la dirección del Montepío. Nada se va a improvisar porque el relevo está preparado. Cumpliré 8 años al frente de la mutualidad en un periodo muy intenso, que provoca un desgaste importante. Pero en el fondo soy de los que cree que por higiene democrática, los mandatos deben de ser limitados.

Velando el fuego

Odio al alza

El asesinato del joven Samuel en Galicia y las leyes homófobas aprobadas por Viktor Orbán en Hungría

Javier García Cellino



El reciente asesinato ocurrido en A Coruña del joven Samuel, al grito de “O paras de grabar o te mato, maricón”, cuando se encontraba realizando una videollamada junto a sus amigos, ha suscitado, como es natural, un sinnúmero de reacciones, muchas de ellas de condena por el vil suceso. Sin embargo, no faltan quienes prefieren escudarse en el silencio, algo así como a mí esas cosas no me interesan, o quienes –he sido testigo de ello– entienden que lo sucedido no resulta nada extraño, pues piensan que forma parte de una alargada cadena que no cesa de reiterarse cada cierto tiempo. De este modo –siempre ha pasado y seguirá pasando, dicen–, encuentran la mejor justificación para no adentrarse más en el fondo del problema.

No en balde nos estamos refiriendo a una cuestión difícil de digerir aún para muchas personas, aunque se piense lo contrario. El término “maricón” ha estado siempre repleto de connotaciones peyorativas, y han sido muchos los ataques y vejaciones que se han cometido contra quienes tienen esta orientación sexual: cárceles y muertes no faltan, entre otros tristes episodios. Y no solo durante los períodos dictatoriales (el nuestro no fue una excepción, precisamente), sino también en épocas de mayor libertad: el ejemplo de Samuel es uno de tantos como se podrían citar.

Mientras reflexionaba sobre esta cadena de odio, leía, entre las noticias de LA NUEVA ESPAÑA, una que hacía referencia a una ley aprobada en el parlamento húngaro –en la que se utiliza como coartada la protección de menores–, y que equipara homosexualidad con pedofilia e impide abordar la homosexualidad en las escuelas. Y puesto que el mundo no es más que una sucesión de estampas que se van repitiendo, sin que importe el número de kilómetros que las distancie, me pareció lógico atar los cabos que cuelgan de uno y otro suceso: el reciente asesinato del joven Samuel y la norma aprobada por el gobierno de Viktor Orbán, para concluir que la penetración de la ultraderecha (eufemismo al canto) en bastantes países de Europa guarda mucha relación con la impunidad con la que

se tratan ciertos temas que, además, la mayoría de las veces cuentan con la connivencia de una parte importante de la justicia. No hace falta arrugar mucho los ojos para darse cuenta de que muchos de sus componentes están orlados con el más puro estilo ultraderechista, con todo lo que eso significa a la hora de adoptar resoluciones. (Sin ir más lejos, en nuestro país serían abundantes los ejemplos que se podrían citar de quienes continúan fieles a sus nostalgias franquistas).

Queda ahora por saber cuáles serán los pasos siguientes, una vez vista esta radiografía en la que se mezclan el oprobio y el horror a partes iguales. Los tres grandes grupos de la Eurocámara, junto a Los Verdes y la Izquierda, redoblaron la presión sobre la Comisión Europea (CE) para que actúe contra Budapest por su polémica ley, que la propia presidenta del Ejecutivo comunitario volvió a calificar de vergüenza.

Confío que en adelante personas como Samuel puedan salir sin sentir el aliento del odio

Así las cosas, tal parece que se abriera una puerta a la esperanza, de modo que no se vuelvan a repetir en ninguna parte actitudes de este tipo, en las que la aversión hacia la homosexualidad de hombres y mujeres ocupa un espacio principal. Mas estamos acostumbrados, como bien dice el refrán, a que los asuntos de palacio se cocinen despacio. Y, por desgracia, en muchos casos, a que no lleguen ni siquiera a los fogones. Confío en que no sea así, y que, en adelante, otros y otras personas como Samuel puedan salir a las calles sin sentir a sus espaldas el ominoso aliento del odio.

Cuando estaba a punto de cerrar el artículo, leo en este diario que “Orbán desoye las presiones de la UE y activa la nueva ley homófoba de Hungría”. Oscuro, muy oscuro pinta el paisaje.

★ **“BONET”** ★
★ **COCINAS-BAÑOS-REFORMAS** ★
DIRECTO DE FÁBRICA - PARA TODA ASTURIAS

LO PONEMOS TODO DE NUESTRA PARTE
PARA SALIR NUEVAMENTE CON MUCHA FUERZA
A PRECIOS IRRESISTIBLES
Y GARANTÍA CERTIFICADA 5 AÑOS

DTO. 40% CON LA CALIDAD DE SIEMPRE
PAGOS HASTA 24 MESES
SIN INTERESES,
O LOS MESES QUE NECESITES

LLAMENOS 985 172674
O VISITENOS:
C/ PINTOR MARIANO MORÉ, 2 GIJÓN.

DESGUACES HORREO
COMPRA DE TODO TIPO DE
VEHÍCULOS, RETIRAMOS A
DOMICILIO, TRAMITAMOS DE
BAJA EN EL MOMENTO
PUENTE NORA S/N LUGONES
985.26.04.80